



[8] ICEBERG
Logofagia

Una lectura comparativa entre la versión en francés de la novela *Dora Bruder* y la edición española, publicada por Planeta en 1999 y reeditada en tres ocasiones, revela que largos fragmentos del original desaparecieron en la traducción hecha por María Teresa Gallego. Además de los drásticos recortes, el texto reúne erratas e imprecisiones menores. ¿Qué

queda para las publicaciones de menor calado, si esto ocurre en una gran editorial, con tradición y experiencia, al publicar una obra esencial de un autor ganador del Nobel como Patrick Modiano?

[10] *El día en que Xavier Cugat iba a hablar de Rita Hayworth*

Además de haber sido un violinista y pianista virtuoso, Francisco de Asís Xavier Cugat incursionó

en el cine y en la caricatura, y fue amigo de medio mundo. ¿Qué rumbos inesperados puede deparar una conversación con un personaje tan excepcional y elusivo?

POR JOSÉ MARTÍ GÓMEZ

[16] *Misión Lobregón*

La falsificación es un tema tabú en el periodismo de Colombia. Existen rumores, consejas, señalamientos, pero al final del día es poco lo que puede sacarse en limpio. ¿Quién o quiénes falsifican? ¿Es eficiente la justicia en estos casos? ¿Los culpables pagan multas o van a dar a la cárcel? Estas y otras preguntas se resuelven con gran detalle en la siguiente crónica sobre un pintoresco falsificador de cuadros de Alejandro Obregón.

POR DANIEL PARRA MEJÍA

[24] *El litoral perdido*

ECOS BOLIVIANOS DE UN MAR AUSENTE

A finales del siglo XIX, una guerra que comenzó por el salitre dejó a Bolivia sin costa ni playas. Hoy, el país con mayor proporción de población indígena de Sudamérica lucha ante el tribunal de La Haya por retornar al mar, mientras su pueblo convive en múltiples escenarios cotidianos con la nostalgia ante esa pérdida.

POR ÁLEX AYALA UGARTE

[30] *Palabras baratas*

¿QUÉ REPRESENTA AMAZON PARA LOS LIBROS?

En 1994, Amazon apareció ante el mundo como una enorme librería virtual que presentaba una alternativa para el anquilosado mercado del libro. Hoy, dos décadas más tarde, los alcances de esta corporación la han convertido en “la tienda de todo”. Aunque actualmente los libros estén lejos de constituir una línea prioritaria para Amazon, el impacto global de la compañía ha transformado para siempre las reglas de juego de la industria editorial. ¿Se trata de un cambio benéfico?

POR GEORGE PACKER

[54] PORTAFOLIO GRÁFICO

Sobreexpuestos, vol. 2

Un grupo de albinos protagoniza esta serie de fotos, que busca retratar formas de la belleza muy alejadas de los estereotipos convencionales. Una piscina es el escenario en el que estos personajes interactúan espontáneamente, iluminados con una intensidad que hace juego con el registro de su piel. El segundo volumen de esta serie resultó ganador del Primer

Visionado de Portafolios Fujifilm, celebrado en febrero de este año.

FOTOGRAFÍAS DE ALEJANDRA QUINTERO SINISTERRA

[62] *De expedición literaria por el río Magdalena*

Durante el siglo XIX, una rica producción literaria tuvo como protagonista al río Magdalena. ¿Qué se encuentra en esos libros? ¿Qué nos dicen sobre su momento histórico y literario? Un ambicioso proyecto editorial intenta rescatar y dar un nuevo aliento a esas piezas olvidadas.

POR ANDRÉS BERMÚDEZ LIÉVANO

[68] *El pitcher negro de las medias blancas*

En enero de 2013, tras el levantamiento de una medida vigente durante más de cincuenta años, José Ariel Contreras se convirtió en el primer beisbolista cubano en regresar a su país después de haber jugado en las Grandes Ligas. Esta crónica delinea el periplo de un emblemático pitcher, ganador de la Serie Mundial.

POR CARLOS MANUEL ÁLVAREZ

[78] CODA

De vacunas y “antivaxxers”

Mucha polémica han generado las vacunas en los años recientes. A pesar de una larga historia de investigación científica y de resultados positivos, la paranoia, el escepticismo y la desconfianza tiñen las discusiones públicas sobre el tema. ¿Cómo funcionan las vacunas?, ¿sirven realmente?, ¿hacen parte de una larga lista de conspiraciones?

POR MOISÉS WASSERMAN

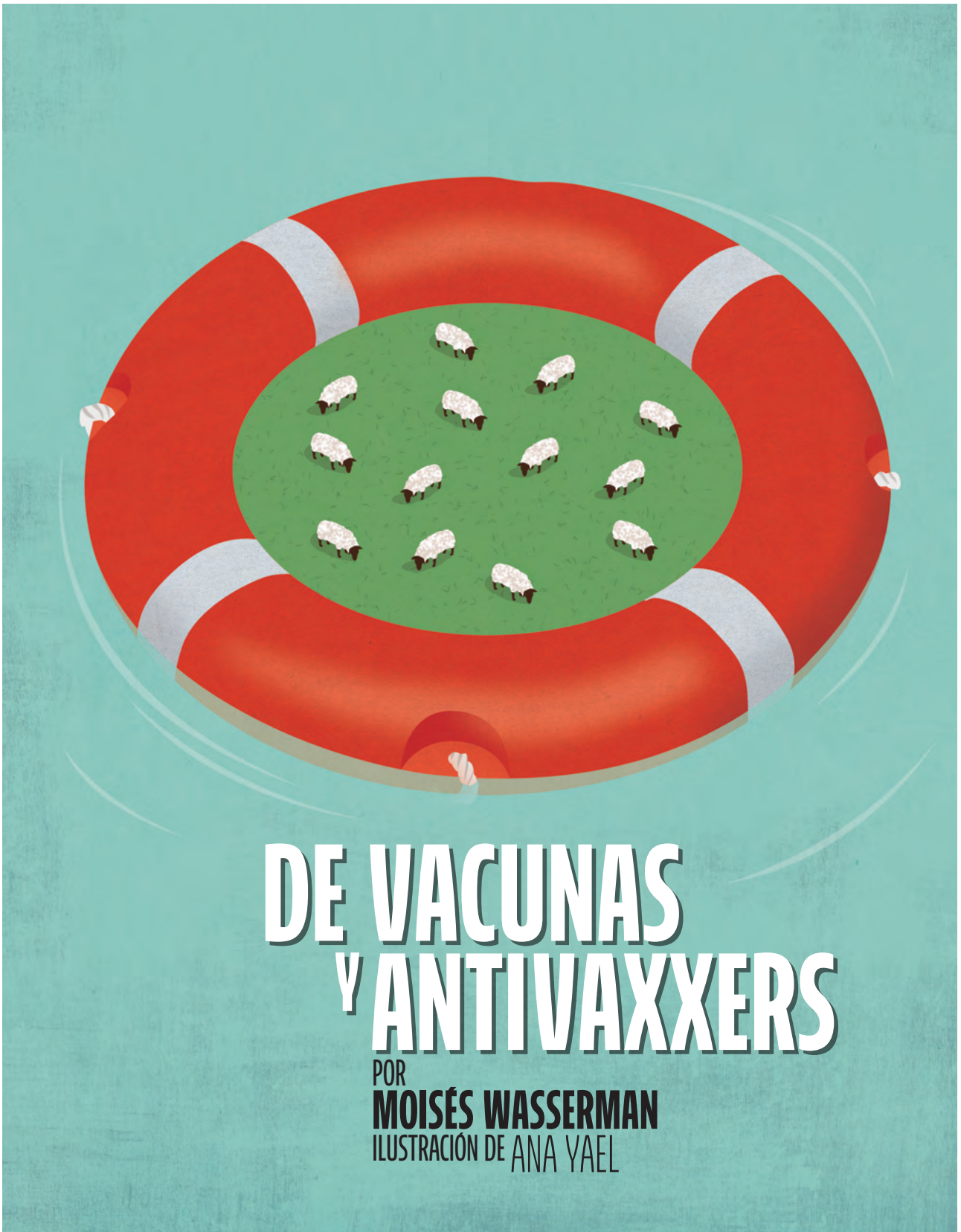
[82] ÁLBUM DE LA LITERATURA COLOMBIANA

Retrato de Héctor Rojas Herazo

FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO ANGULO



www.elmalpensante.com
facebook.com/elmalpensante
Twitter: @malpensante



DE VACUNAS Y ANTIVAXXERS

POR
MOISÉS WASSERMAN
ILUSTRACIÓN DE ANA Yael

Mucha polémica han generado las vacunas en los años recientes.
A pesar de una larga historia de investigación científica y de resultados positivos,
la paranoia, el escepticismo y la desconfianza tiñen las discusiones públicas sobre
el tema. ¿Cómo funcionan las vacunas?, ¿sirven realmente?, ¿hacen parte
de una larga lista de conspiraciones?

LAS VACUNAS son posiblemente el instrumento más poderoso con que cuenta la salud pública. Gracias a ellas la gente ya no sufre hoy de azotes que acababan con poblaciones enteras. Vivimos más y mejor, y nuestros niños sobreviven a enfermedades que los diezaban. A pesar de eso, hay individuos que las presentan como poco menos que una maldición.

La primera (y por ella las llamamos vacunas) fue desarrollada en 1796 por Edward Jenner, contra la viruela. Algunos remontan sus inicios a dos mil años atrás, a China. No es muy exacto, pero la observación primaria sí es posiblemente tan vieja como la historia: unas enfermedades dejaban sobrevivientes, que nunca se volvían a enfermar de lo mismo. Por una razón entonces incomprensible, quedaban inmunes a la enfermedad.

Por otro lado, se había observado también que unos pocos individuos se enfermaban en forma más benigna. Por eso, ya en China y en la Europa medieval se intentó usar las úlceras de esos pacientes no graves para infectar a otras personas, esperando que sufrieran una enfermedad suave y quedaran inmunes. Los resultados fueron pésimos porque la benignidad, en la mayoría de esos casos, se debía a condiciones del individuo, no al agente infectante.

Jenner conocía todo eso. No fue pues una casualidad que fijara su atención en una población que no se enfermaba: la de las campesinas que ordeñaban diariamente sus vacas. Descubrió que las vacas sufrían una enfermedad con signos parecidos a la viruela pero que no mataba. Las campesinas se contagiaban con la infección suave de las vacas y quedaban inmunes a la infección grave de los humanos.

Inoculó a un niño con las pústulas de las vacas y tiempo después lo expuso a la viruela de verdad. El niño no se enfermó, estaba inmune. En esa época el experimento no generó objeciones éticas. Hoy ni el experimento ni la vacuna producida con pústulas de vacas habrían sido aprobados por las autoridades de salud. Sin embargo, esa vacuna ha sido la única que hasta ahora ha logrado la erradicación completa de una enfermedad que diezma a la humanidad durante milenios.

Casi cien años después, Pasteur produjo vacunas contra el ántrax y contra la rabia. En la imposibilidad

de conseguir especies debilitadas, usó microorganismos muertos o inactivados. La inmunización funcionó. Pasteur mostró además que esas enfermedades se debían a microorganismos invasores y que la inmunidad es una reacción natural del cuerpo, que produce sustancias (anticuerpos) para atacar a ese invasor.

Con los años el conocimiento fue creciendo y, con él, la sofisticación en el desarrollo de las vacunas y en los métodos para validarlas. En algunos casos se aisló la molécula tóxica causante de la enfermedad, y se modificó químicamente para que fuera inocua. Ese es el caso de las vacunas contra la difteria y el tétano. En otros se generaron en el laboratorio especies no virulentas, como en las vacunas contra la fiebre amarilla y la poliomielitis. Con el desarrollo de la ingeniería genética se construyeron vacunas que simulan a los virus pero que no pueden infectar porque carecen de información genética y son producidas en organismos amigables (como la levadura, que desde hace más de 10.000 años nos sirve para producir pan, cerveza y vino). Ejemplos de estas son la vacuna contra hepatitis B y la reciente contra el virus de papiloma humano (VPH).

Se mejoraron también las técnicas y los modelos matemáticos para medir el impacto positivo y los posibles efectos colaterales negativos de la vacunación. Hoy se puede conocer la historia individual de cada una de las miles de millones de ampollas que se aplican en el mundo. Los requisitos para la aprobación se hicieron tan estrictos que prácticamente no dan lugar a error.

La epidemiología moderna ha descrito además un efecto importante que llama “inmunidad de rebaño”. Quien vacuna a sus hijos no solo está protegiéndolos a ellos sino a también a sus vecinos. El gran impacto de la vacunación masiva está en la interrupción de las cadenas de transmisión y por tanto es un bien público. Aunque la vacuna contra sarampión, por ejemplo, es efectiva solo en el 95% de quienes se la aplican, una buena cobertura bajó las probabilidades de contagio de tal forma que en quince años no hubo ni un solo caso en los Estados Unidos. Solo recientemente se desató una epidemia que amenaza a todo el continente, por una “antivaxxer” que, alegando tener derecho a no vacunarse y a no vacunar a sus hijos, se infectó en el exterior.

Uno de los casos más notables de ese movimiento “antivaxxer” fue la denuncia de que la vacuna triple viral (sarampión, paperas y rubeola) estaba relacionada con casos de autismo. Un tal doctor Wakefield publicó en 1998, en la prestigiosa revista británica *Lancet*, una investigación que pretendía demostrar ese hecho. Adjudicaba el efecto a la acción tóxica del timerosal, un antiséptico que se añadía a las vacunas para su conservación (el timerosal es el conocido mertiolate que todos usamos). El artículo era un fraude. Diez de los doce coautores se retractaron y la revista lo retiró calificándolo de “desastrosamente deficiente”. A Wakefield se le prohibió ejercer la medicina en Gran Bretaña. El año 2009, un tribunal en Estados Unidos rechazó por falta de fundamentos la última demanda que persistía. En ese juicio se demostró que los niños tenían los signos de autismo antes de ser vacunados.

A pesar de eso hay quienes insisten en la peligrosidad de las vacunas. Hace poco oíamos en una radioemisora a un periodista español (autor de un rentable libro sobre el caso) que, reconociendo las evidencias que demostraban el fraude de Wakefield, dejaba una duda en el aire. Como sustento citaba una vieja entrevista al abogado Robert Kennedy Jr. en la revista *RollingStone*. Ni él ni la revista tienen reconocimiento científico, pero todo se puede decir y alguien lo cree. Así, entre los “antivaxxers” hay también gente ilustrada que se apoya acriticamente en páginas de internet en las que cualquier cosa se puede publicar sin referencia a discusiones científicas más complejas y rigurosas.

En Colombia estamos viviendo el escándalo de los efectos de la vacuna contra el virus de papiloma humano (VPH) en Carmen de Bolívar. Esa vacuna, recientemente desarrollada, es producida con la más moderna tecnología. Solo contiene proteínas de superficie de algunas de las cepas del virus; no contiene microorganismos de ningún tipo, ni trazas de material genético. Se ha señalado como culpable de los supuestos efectos a un compuesto de aluminio usado para aumentar la respuesta inmune. Ese compuesto, demostrado inocuo en múltiples estudios, es el que tomamos con las pastillas contra las agrieras.

No existe un fármaco o un alimento que no tenga en algún momento un efecto negativo sobre alguien. Si el lector revisa el folleto de precauciones de la pastilla que toma de rutina contra el dolor de cabeza, probablemente leerá sobre efectos más serios y más frecuentes que los reportados contra la vacuna VPH. Pero tanto en ese caso, como en el de la vacuna, la frecuencia y la gravedad son despreciables frente a las ventajas. La vacuna VPH ha sido aplicada en 110 países y en centenares de millones de dosis. La probabilidad de que haya causado efectos graves en 517 niñas que viven concentradas en un pequeño municipio es prácticamente un imposible.

El Instituto Nacional de Salud hizo un estudio epidemiológico y bioquímico serio. La vacuna es la misma que se ha aplicado sin problemas en el resto del país. En la mayoría de las 517 niñas los síntomas pasaron rápido. Aparecieron sin relación con el número de dosis recibidas o con el tiempo transcurrido desde la vacunación. Los tuvieron algunas niñas que no se habían vacunado. Las manifestaciones aumentaban con la visita del personal médico, con la de los investigadores del Instituto e incluso con la de un senador que fue a observar. Se hizo una búsqueda activa de niñas con dificultades para caminar y encontraron solo dos casos en todo el pueblo, posiblemente no relacionados con la vacuna. La conclusión de los investigadores fue, en sus palabras, que se trató de “un evento sociógeno no relacionado con afectación biológica demostrada por análisis clínicos y paraclínicos en la población en estudio”.

Este no es un caso único ni extraño. Eventos “sociógenos” parecidos han sido reportados en varios lugares del mundo, relacionados con campañas de salud, con acontecimientos ambientales y climáticos, con rumores y hasta con uso de tablas ouija y con acusaciones de brujería.

El informe científico fue rechazado enérgicamente por algunos padres, quienes afirmaron, con el apoyo de abogados, no estar dispuestos a aceptar ningún resultado contrario a lo que pensaban. La vacunación contra el VPH disminuyó en el país un 58%. Los epidemiólogos pueden calcular cuántas de las niñas que no serán vacunadas podrán sufrir en el futuro un cáncer de cuello uterino que se hubiera podido evitar.

El impacto de las vacunas es un hecho difícil de negar. Hoy, gracias a su protección, tres millones de personas se salvan de morir anualmente, y muchas más evitan enfermarse. Los “antivaxxers” deben saber que tienen responsabilidad directa en sufrimientos evitables. Serán responsables por la pérdida de la “inmunidad de rebaño”, que es la forma como nos protegemos los unos a los otros, y sin la cual la erradicación de una enfermedad infecciosa es imposible.

La lógica de los “antivaxxers” es extraña. Un trabajo reciente de psicólogos de una universidad australiana, una suiza y otra británica puede estar dando alguna luz. Encontraron que la difundida creencia en conspiraciones está fuertemente correlacionada con el rechazo a las vacunas, al cambio climático global, y en general con el temor a avances científicos: son los cazadores de brujas del mundo moderno. ●

— MOISÉS WASSERMAN (BOGOTÁ, 1946). Doctor en bioquímica, fue rector de la Universidad Nacional de Colombia entre 2006 y 2012.

CUANDO TE SUSCRIBES AL DIARIO EL ESPECTADOR

Conoces a profundidad las razones, las consecuencias, los protagonistas de las noticias de Colombia y el mundo y la opinión de los más importantes columnistas. Recibes información especializada del mundo de los negocios y especiales del 'Financial Times', el prestigioso diario 'The New York Times' y 'El País' de España. Compartes con toda la familia las revistas Autos, Gastronomía, Buen Viaje, Mi bebé y las secciones La Pausa y El Salmón todos los domingos.



Además recibirás todos los beneficios del Círculo de Experiencias: descuentos en entradas a Cine Colombia, Teatro Mayor y Foros El Espectador del 30%, precios especiales en restaurantes, obras de teatro, conciertos, ferias, gimnasios, viajes, actividades infantiles, accesorios tecnológicos, productos para el hogar, entre otros, con los cuales recuperarás ampliamente el valor de tu suscripción.



SUSCRÍBETE YA

Llama en Bogotá al 405 5540 opción 2
o a nivel nacional a la línea nacional gratuita 01 8000 510903

Encuentra más información sobre nuestros privilegios en: www.circulodeexperiencias.com